

Aelianus sophista (II/III d.C.), *Natura Animalium* 9.1

Autor citado: Euripides (s. V a.C.), *TrGF* 5.1 fr. 265a.1

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? No

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios? Sí (Véase apartado de menciones paralelas)

¿Cómo es la adscripción?

Tipo de cita: Uso de material sin indicación de que se trate de una cita

Texto de la cita:

καὶ Σόλων μὲν [test. 456a Martina] τοῖς λέουσιν οὐ κελεύει ταῦτα¹, νομοθετῶν τρέφειν τοὺς πατέρας ἐπάναγκες², διδάσκει δὲ ἡ φύσις, ἣ νόμων ἀνθρωπικῶν μέλει οὐδέν³: γίνεται δὲ ἄτρεπτος αὕτη νόμος.

1 οὐ κελ. ταῦτα V : ταῦτα οὐ κελ. β // 2 νομοθετῶν - ἐπάναγκες del. Her. // 3 μέλ. οὐδ. : οὐδ. μέλ. Her.

Traducción de la cita:

Y no es Solón [test. 456a Martina] quien insta a ello a los leones, ordenando por ley que se mantenga a los padres se quiera o no, sino que quien se lo enseña es la naturaleza, a la que no le importan nada las leyes humanas [E., *TrGF* 5.1, fr. 2565a.1], sino que ella misma es ley inmutable.

Motivo de la cita:

Se trata de una cita oculta y ornamental, que se sitúa al final del capítulo, en lo que viene a constituir la moraleja del relato, porque sirve para subrayar la idea central del texto: que la naturaleza es una ley inmutable, que está por encima de las normas humanas.

Menciones paralelas en el mismo autor:

NA 4.54

Menciones paralelas en autores anteriores:

1. Anaxandrides comincus (s. IV a.C.) *PCG* 2, fr. 66 (apud Arist., *EN* 1152a 20)

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Aristóteles, al tratar sobre el incontinente y el prudente en *EN* 1152a, compara al primero con una ciudad que, aunque tiene buenas leyes, no se sirve de ellas, "como Anaxándrides notó burlándose"; y cita a continuación el siguiente trímetro yámbico, que constituye el fr. 66 del cómico:

ἡ πόλις ἐβούλεθ', ἣ νόμων οὐδὲν μέλει.

"Lo quiso la ciudad, a la que nada importan las leyes".

Desconocemos tanto la comedia de procedencia del pasaje citado como su contexto inmediato, más allá de la evidente crítica política que transmite. En cualquier caso, parece que se trata de un verso inspirado en el fr. de Eurípides, que se repite literalmente excepto por la sustitución de φύσις por πόλις. No sabemos si Anaxándrides tenía, además, una intención paródica, pero, en cualquier caso, es muy

probable que al menos parte de su público fuera capaz de reconocer la referencia a la *Auge* de Eurípides. Anaxándrides coincide con Eliano en reducir la cita a una sentencia en forma de trímetro yámbico, y en situarla en un contexto que ya nada tiene que ver con el original (sobre el que véase *infra*).

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

2. Menander comicus (ss. IV/III a.C.) *Epitrepontes* 1123

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El paralelo que nos ocupa aparece en el quinto acto de *El arbitraje*, en la escena en la que Esmícrones, padre de la protagonista, Pánfila, llega a casa de ésta para forzar su divorcio, ya que su marido, Carisio, la ha abandonado. Lo que Esmícrones no sabe es que el deterioro de la relación entre los jóvenes esposos se ha producido porque Pánfila ha dado a luz un niño demasiado pronto después de la boda para poder ser de Carisio. El bebé, fruto de una violación, finalmente resulta ser hijo de ambos, que, para cuando llega Esmícrones a su casa, ya se han reconciliado, al haber quedado desvelado todo el asunto. Onésimo, fiel criado de Carisio, es quien abre la puerta a Esmícrones, que va acompañado de una vieja criada, Sófrona (personaje probablemente mudo, que también sabe lo ocurrido). Se produce entonces una discusión, durante la cual Onésimo irá poniendo a Esmícrones al tanto del enredo, comenzando por decirle que entre a abrazar a su nieto, lo que deja a Esmícrones asombrado. El punto del diálogo que nos interesa es el siguiente:

ONΗΣΙΜΟΣ. Παχύδερμος ἦσθα καὶ σὺ, νοῦν ἔχειν δοκῶν.
 Οὕτως ἐτήρεις παῖδ' ἐπίγαμον; Τοιγαροῦν 1115
 τέρασιν ὅμοια πενάμηνα παιδία
 ἐκτρέφομεν. ΣΜΙΚΡΙΝΗΣ. Οὐκ οἶδ' ὅ τι λέγεις. ΟΝ. Ἡ γραῦς δέ γε
 οἶδ', ὡς ἐγῶμαι. Τότε γὰρ οὐμός δεσπότης
 τοῖς Ταυροπολίοις... ΣΜ. Σωφρόνη... ΟΝ.... ταύτην λαβῶν
 χορῶν ἀποσπασθεῖσαν... ΣΜ. αἰσθάνει γε; ΟΝ. Νή. 1120
 Νυνὶ δ' ἀναγνωρισμὸς αὐτοῖς γέγονε καὶ
 ἅπαν' ἀγαθὰ. ΣΜ. Τί φησιν, ἰερόσυλε γραῦ;
 ΟΝ. "Ἡ φύσις ἐβούλεθ', ἢ νόμων οὐδὲν μέλει·
 γυνὴ δ' ἐπ' αὐτῷ τῷδ' ἔφυσ". ΣΜ. Τί; ΟΝ. Μῶρος εἶ;
 Τραγικὴν ἐρῶ σοι ῥῆσιν ἐξ Αὐγῆς ὅλην 1225
 ἂν μή ποτ' αἰσθη, Σμικρίνη.
 ΟΝÉΣΙΜΟ. Un estúpido es lo que has sido también tú, creyéndote muy listo.
 ¿Era así como guardabas a una hija casadera? Por eso 1115
 criamos
 criaturas cincomesinas que parecen prodigios.
 ΕΣΜÍCRINES. No sé qué quieres decir. ΟΝ. Pues la vieja sí que
 lo sabe, me parece a mí. Que aquella vez que mi amo,
 en las Tauropolias... ΕΣ. ¡Sófrona! ΟΝ.... agarró a la chica
 y la apartó de las que estaban bailando... ΕΣ. (*a Sófrona*) ¿Sabes de qué habla?
 ΟΝ. Que sí 1120

Pero ahora ya les ha llegado el reconocimiento y
 todo está bien. ΕΣ. ¿Qué está diciendo, vieja maldita?
 ΟΝ. "Lo quiso la naturaleza, a la que nada importan las leyes.

La mujer ha nacido para eso mismo". ES. ¿Qué? ON. ¿Eres tonto?
Te voy a recitar entero un monólogo trágico de la *Auge*,
si sigues sin enterarte, Esmícrines.

1125

Menandro es la fuente básica del fr. de Eurípides, que Onésimo cita literalmente, apuntando después que procede de la *Auge*, aunque sin mencionar al autor. Es de suponer que el público conocía en general la tragedia, cuya protagonista, como Pánfila, daba a luz un hijo fruto de una violación durante una fiesta. El padre de la criatura era, en su caso, Heracles, que, lo mismo que Carisio, había actuado bajo los efectos del vino; posiblemente, como en *El arbitraje*, el reconocimiento del niño se hacía por medio de un anillo. Todo apunta a que en la tragedia la frase era dicha por alguien que intentaba explicar la situación de la madre, sin que quede claro de quién se trataba (cf. la discusión en Anderson 1982, y Furley 2009: 254, con bibliografía). En cualquier caso, era la similitud de la situación la que justificaba la cita en Menandro, ya que, mediante ella, Onésimo intentaba hacer comprender a Esmícrines lo que le había sucedido a su hija, cosa que no tendría sentido de no ser esperable que (como al menos parte del público de Menandro), Esmícrines conociese la trama de la *Auge*. Por otro lado, el segundo de los versos citados permite acotar el sentido que tenía la frase en su contexto original, cosa que se pierde en Eliano, que sólo cita el primero de los dos versos, con lo que la sentencia adquiere una dimensión más general.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Menciones paralelas en autores contemporáneos:

1. Sextus Empiricus (ss. II/III d.C.) *Adversus mathematicos* 11.156

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: En el pasaje que nos ocupa, Sexto Empírico habla sobre los distintos tipos de males que pueden afligir al hombre, afirmando que, a quienes siguen la doctrina escéptica, no le provocan una perturbación excesiva. Y añade:

οὐ μὴν ἀλλὰ κὰν μεγίστη τις ἦ, οὐχ ἡμᾶς αἰτιᾶσθαι δεῖ τοὺς ἀκουσίως καὶ κατ' ἀνάγκην πάσχοντας, ἀλλὰ τὴν φύσιν,

ἢ νόμων οὐδὲν μέλει,

καὶ τὸν δοξαστικῶς καὶ κατὰ κρίσιν ἐπισπώμενον ἑαυτῷ τὸ κακόν.

“Pero, como quiera que sea, incluso si alguno [i.e., algún mal] fuera muy grave, no debemos culpar a quienes lo sufren involuntariamente y a la fuerza, sino a la naturaleza,

a la que nada importan las leyes

y a quien atrae hacia sí el mal con su opinión y por su decisión”.

Sexto Empírico coincide con Eliano en emplear la frase a modo de sentencia con valor general, desligándola totalmente de su contexto original, a diferencia de Menandro (véase *supra*). También coincide en emplearla con una función ornamental y erudita, si bien en el caso del filósofo se trata de una cita oculta. Desde el punto de vista formal, Sexto ha optado por recortar el trímetro yámbico original para adaptar mejor su contenido al nuevo contexto. Así, prescinde del verbo principal y se queda solo con la oración de relativo que modifica a la palabra “naturaleza”. No conserva, por tanto, el

ritmo original, lo que permite una mejor adaptación del verso a su prosa, tan como aconsejaban muchos tratadistas.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Menciones paralelas en autores posteriores:

1. Aristaenetus (s. V d.C.) *Epistulae* 2.5.45

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La carta quinta del libro II de Aristeneto se supone dirigida por la joven Parténide, enamorada de un músico, a su amiga Harpédone, a quien pide consejo. En el punto que contiene el paralelo que nos interesa, casi al final de la epístola, Parténide, tras lamentar su absoluta inexperiencia en cuestiones amorosas, afirma:

ἐρρέτω αἰδώς, ἐρρέτω σωφροσύνη, ἐρρέτω καὶ τὸ σεμνὸν τῆς ὀδυνηρᾶς ἐμοὶ παρθενίας. ὑπαισθάνομαι τῆς φύσεως βουλομένης, ἢ νόμων ὡς ἔοικεν οὐδὲν μέλει.

“¡A paseo el pudor, a paseo la castidad, a paseo también al respeto por mi fastidiosa virginidad! Empiezo a notar mi naturaleza deseosa, a la que, según parece, nada le importan las leyes”.

Se trata en este caso de una cita oculta, que sólo podría ser apreciada por los lectores eruditos que estuvieran familiarizados con la *Auge*. Aristeneto juega con el contraste entre la situación original, en el que la joven Auge había sido violada contra su voluntad, y la de Parténide, decidida a perder su virginidad.

Desde el punto de vista formal, el autor recurre a una cita mixta, en parte literal, y en parte, adaptada. Así, la frase principal original, ἡ φύσιν ἐβούλεθ', es sustituida por un sintagma formado por un sustantivo en genitivo, régimen del verbo, y un participio concertado con él (τῆς φύσεως βουλομένης); la oración de relativo, en cambio, se reproduce de manera literal, pero el ritmo yámbico se pierde al intercalársele el sintagma ὡς ἔοικεν.

En cualquier caso, la cita sólo cobra pleno sentido si se sabe apreciar la relación irónica entre la situación original de la *Auge* y la que se plantea en la carta, a diferencia de lo que sucede en el caso de Eliano (y lo mismo Sexto Empírico, y, de otro modo, Anaxándrides), que da a la sentencia un sentido general, desgajado del que tenía en el contexto original de la comedia.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

2. Cyrillus Alexandrinus (s. V d.C.) *De trinitate dialogi*, II 465 A (vol. 1, . 336 Durand)

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El segundo de los *Diálogos sobre la Trinidad* de Cirilo de Alejandría defiende la idea de que el Hijo, aunque engendrado por el Padre de acuerdo con la naturaleza, existió siempre y al mismo tiempo que aquél. En el punto que nos interesa, Cirilo ataca duramente a quienes plantean la pregunta de si Dios Padre engendró al Hijo de manera involuntaria (lo que lo dejaría sometido a una necesidad superior) o voluntaria (lo que implicaría que hubo un tiempo en el que Dios todavía no era lo que es). Según Cirilo, se trata de una pregunta falaz, ya que la

cuestión de la voluntariedad o falta de ella está totalmente fuera de lugar en el ámbito de la generación. Sus palabras son estas:

Τίς δὴ οὖν ἄρα τῶν τοιούτων ἂν ἐπαῖοι λόγων, εἶτα ταῖς ἐκείνων τεθρηναίαις οὐκ ἐποιμώξειε μέγα, καὶ δὴ καὶ ἐρῶσθαι φράσας, ἄμεινον μὲν ἢ ἐκεῖνοι διασκεψεται καὶ τὴν τῶν πραγμάτων εὖ μάλα καταθρήσει φύσιν, διαλογιέεται δὲ ὅτι τῶν μὲν πρακτέων ἢ μὴ θέλησός τε καὶ ἀνεθελήσια κρατεῖ, γεννήσεως δὲ οὐκ ἔτι; Τοῖς δὲ τὸ ἀνθ' ὅτου λέγουσιν, ἔν γε τουτοισί, σοφὸν ὑπειπεῖν τό τισιν ὑμνούμενον· «Ἡ φύσις ἐβούλετο, ἢ νόμων οὐδὲν μέλει» προσθείην δ' ἂν ὅτι βουλῆς καὶ ἀβουλησίας οὐδ' ὅπως οὐκ ἐμπάζεται. Ἡ οὐκ ἂν σοι δόξαιμι νοεῖν ὀρθῶς, εἰ ἀποφηνάιμην ὅτι εἰ ὅσα ἐστὶν οὐσιωδῶς ὁ Θεὸς καὶ Πατὴρ οὐκ ἐξ ἐπιδόσεως ἔχει τῆς κατὰ θέλησιν, τετραμμένος ἐπὶ τὸ ἄμεινον, οὐδὲ τὸ εἶναι Πατὴρ θεληματικῶς κερκτῆσεται;

"Pues bien, ¿quién podría escuchar tales palabras, y a continuación no lamentarse enormemente ante su charlatanería, y, además, tras mandarlos a paseo, no reflexionará a fondo mejor que ellos, y observará con mucho cuidado la naturaleza de las cosas, y considerará que la volición y la no volición priman en aquello que ha de hacerse o no, pero ya no así cuando se trata de la generación? Y a quienes preguntan por qué, al menos en este caso, es sabio responderles eso que suele decirse: "lo quiso la naturaleza, a la que nada le importan las leyes". Y yo añadiría que de voluntad y de falta de ella no se preocupa lo más mínimo".

El testimonio de Cirilo indica claramente que, una vez sacada de su contexto original, la frase de Eurípides terminó por convertirse en una típica sentencia en forma de trímetro yámbico, perdiéndose con su uso repetido la conciencia de su origen.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Siguen tradiciones independientes.

Comentario:

Eliano trae a colación el pasaje que nos ocupa en dos ocasiones en su *NA*. La primera vez lo hace en 4.56, donde, como aquí, la función de la cita es ornamental, ya que le sirve al autor para resaltar una característica propia de la naturaleza, la de estar por encima de las mutables leyes humanas. Esta es una idea fundamental en el pensamiento de Eliano (véase al respecto García Valdés: 2003), y, de hecho, es la que explica la elección del tema en ambos capítulos de la obra, condicionando el modo en que el autor enfoca la historia. Precisamente por ello, la cita se sitúa en ambas ocasiones en el párrafo final, porque es en él donde, como en la moraleja de las fábulas, Eliano hace explícita la enseñanza moral que persigue transmitir con su relato.

Por lo que se refiere a la forma, mientras que en 4.56 Eliano citaba literalmente el verso atribuyéndoselo a Eurípides, en este caso no menciona al trágico ni incluye ninguna marca que apunte a que se trata de una cita, cosa que deja, en todo caso, a la cultura de sus lectores. Es posible que en ello tenga algo que ver el hecho de que en el contexto inmediato Eliano mencione a Solón como autoridad en el ámbito de las leyes humanas, ya que Eurípides no tenía el prestigio necesario en el de la ley natural como para poder contraponerse a Solón con ventaja.

Aparte de esto, Eliano somete el verso original (ἡ φύσις ἐβούλεθ', ἧ νόμων οὐδὲν μέλει) a varias transformaciones, para adaptarlo al nuevo contexto. En primer lugar, suprime el verbo principal (ἐβούλετο), que sustituye por διδάσκει. Además, para dejar más clara la contraposición entre las leyes naturales y las humanas, explicita mediante un adjetivo que lo que no le importa a la naturaleza son las νόμοι ἀνθρωπικοί. Finalmente, cambia el orden del segmento final de la frase, que aquí figura como μέλει οὐδέν (orden que testimonian unánimemente todos los mss., y que Hercher altera, sin necesidad, de acuerdo con el verso original). El ritmo yámbico del verso se pierde, naturalmente, con todas estas manipulaciones, con lo cual la sentencia queda perfectamente integrada en la prosa, algo que aconsejaban los tratadistas.

No es posible asegurar si Eliano (como sin duda Menandro y, siglos después, también Aristeneto), conocía la *Auge* de Eurípides, pero la manera en que emplea la sentencia en las dos ocasiones sugiere que más bien la tomó de algún repertorio, en el que, evidentemente, aún figuraba con atribución al trágico. Al ser sacada de su contexto originario, la frase adquirió un sentido mucho más trascendente, y, al irse popularizando, para muchos terminaría por convertirse en una máxima anónima, como testimonia Cirilo.

Conclusiones:

El fragmento es conocido fundamentalmente gracias a Menandro, que, además de mencionar la tragedia de la que procede, cita dos versos, y no sólo uno, dando una idea bastante clara del contexto en el que se empleaba. El testimonio de Eliano, por tanto, no es crucial para la preservación del fragmento, aunque, junto con el resto de paralelos analizados, constituye un testimonio de la circulación y popularización de la sentencia.

Bibliografía:

- Anderson, W. S. (1982), "Euripides' Auge and Menander's Epitrepontes", GRBS 23, 165-167.
- Furley, W. D. (2009), *Menander. Epitrepontes*, Londres
- García Valdés, M. (2003), "Ciencia y moral. Eliano desde Aristóteles y a la luz del estoicismo y la 'zoofilia' moderna, *Emerita* 71.1, 1-50.

Firma:

Lucía Rodríguez-Noriega Guillén

Universidad de Oviedo, 05 de junio del 2020